

Desconcierto e infancia

Itziar Pascual

DESCONCIERTO E INFANCIA

A la luna, de Cynthia Miranda, una respuesta al desconcierto

*A la luna*⁶, de Daniel García Rodríguez y Cynthia Miranda, es un espectáculo para público familiar que tuvo su estreno absoluto en la Sala Federico García Lorca de la RESAD. En un sentido literal es un monólogo, interpretado por la actriz Esther Díaz de Mera; pero en realidad, la actriz, que interpreta a la vez los personajes de Tara y Narradora, interactúa con otros personajes, —como el Abuelo, al que da voz Juan Pedro Schwartz y los personajes del Padre y el Científico, a los que presta su voz Víctor Manuel Coso— dotados de voz, pero no de presencia escénica “humana”. De presencia sí, porque *A la luna* es una singular creación en la que la actriz interactúa con personajes que se muestran mediante la animación. Alguien ha definido el trabajo como un diálogo entre teatro y dibujos animados, puesto que no hablamos de proyecciones estáticas, de imágenes fijas, sino de un verdadero trabajo de animación...

Aunque debe celebrarse la excelencia técnica y estética con la que Cynthia Miranda emprende como directora y como coautora este proyecto, de virtuosismo estético, ésta no es, creemos, su mayor virtud. Porque *A la luna* es una poética, elegante y sincera apelación a la libertad de imaginario, a la acción transformadora, a la oportunidad de convertir nuestro desconcierto en materia para una respuesta

presente. “Imaginad el mundo en el que queréis vivir... Y vivirlo”, propone Tara, la niña protagonista, al público, en el desenlace de la obra.

Tara es una niña nacida en los años cincuenta y que sueña con ser astronauta. En plena guerra fría, la llegada a la Luna es un sueño y un desafío. La niña, que mantiene una fabulosa relación de complicidad con su abuelo, concibe la Luna como el territorio de topos gigantes que hacen enormes agujeros, caracoles que hacen carreras de velocidad y donde existe el mejor queso del universo y bandadas de avestruces... Tara debe a su abuelo el mejor regalo: enseñar a imaginarse el mundo en el que quiere vivir, habitar una comprensión alternativa de la realidad.

La mágica experiencia de Tara con su abuelo se topa primero con las malas noticias de la guerra de intereses. El satélite atrae, atrae tanto que todos quieren conquistarlo. Mientras, el Abuelo realiza un control médico que no traerá las mejores noticias, y que anunciará una despedida. El Abuelo viajará a la Luna y Tara buscará el camino para viajar a encontrarlo...

A la luna es una creación llena de sentido del humor y de poesía. Todo el espacio sonoro del espectáculo, un homenaje a los tiempos de sueños lunáticos, acompaña en un espectáculo en el que adultos y niños se enfrentan a preguntas esenciales sobre la libertad, el amor, el poder y la muerte. Preguntas a la búsqueda de respuestas en las que niñas y niños tienen tanto que aportar y construir por un futuro común.

Frente a los desconciertos que nos rodean, *A la luna* nos pide que no nos rindamos •

⁶ <http://www.rtve.es/noticias/20150127/luna-obra-infantil-mezcla-teatro-dibujos-animados/1087243.shtml>

